

Córdoba, 29 de Abril de 2007

## MANIFIESTO

Queridos amigos que nos acompañáis en este momento, en nombre de la Asociación ***Que pare el tren en Los Pedroches*** queremos daros las gracias por vuestra asistencia a este acto y apoyo a nuestra reivindicación; asimismo queremos testimoniar nuestra gratitud a los alcaldes, concejales y munícipes de Los Pedroches que han acudido para expresar su compromiso con nuestras demandas y al Ayuntamiento de Córdoba, que nos ha facilitado la celebración del mismo, dando muestra de solidaridad con nuestra petición y de sensibilidad hacia nuestra causa.

Como sabéis, pedimos que algunos de los más de cuarenta trenes que en cada sentido pasan a diario por Los Pedroches -conectando Madrid con Córdoba, Sevilla, Málaga y Granada- pare en nuestra tierra. Y ello lo pedimos porque lo consideramos posible y de justicia, porque Los Pedroches están dotados de una infraestructura ferroviaria sin uso en provecho propio, porque Los Pedroches siguen siendo una comarca pobre, irredenta y marginada cuyos habitantes continuamos esperando la restitución del expolio que nos hicieron en 1970 al privarnos de nuestro antiguo ferrocarril y esperando las oportunidades que nos ofrecen los nuevos planteamientos del desarrollo rural, clamando por la dotación, uso y acceso a unas infraestructuras que nos ayuden a salir del subdesarrollo y del aislamiento.

El tren pasa por Los Pedroches, pero aún no se detiene. Para la comarca el ferrocarril existente es una infraestructura inaccesible y muerta, **que pasa por la dehesa como un oleoducto por el desierto**, sin ejercer el más mínimo efecto beneficioso en el territorio por el que discurre. Por ello ofrece un claro ejemplo –probablemente el más claro de España- de cómo un espacio rural tan emblemático y de tantos valores ambientales como Los Pedroches es mero soporte de unas infraestructuras que al tiempo que benefician a los territorios que unen, fosilizan a los que atraviesan. Y también lo que sucede es un claro ejemplo del autismo de las administraciones, de su incompreensión hacia quienes claman por la supervivencia, y claro exponente del abismo que media entre lo que dicen, lo que piensan y lo que resuelven.

Reivindicamos la parada del tren en Los Pedroches en aras de nuestro futuro común y en cumplimiento de las directrices y proclamas europeas, en cumplimiento de lo aprobado por el gobierno de la nación en el Plan de Infraestructuras para el Transporte y de lo aprobado por el gobierno de Andalucía en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, y censuramos la tibieza y demagogia de quienes dan evasivas a nuestra

petición, de quienes quisieran y no son capaces de decir no a nuestras peticiones porque **saben que la razón nos asiste**, pero no ponen los medios para llevarlas a cabo alegando -en la ingenua estimación de que los creemos- motivos técnicos o de falta de rentabilidad económica del proyecto, olvidando intencionadamente que la decisión de que pare el tren en Los Pedroches es de **índole política y de gobierno** conforme con lo que ellos mismos declaran, y sabedores de que la parada del tren en Los Pedroches no ha de medirse por criterios económicos, sino de rentabilidad social, ambiental y territorial.

Esto lo sabemos todos los habitantes de Los Pedroches y lo tenemos tan claro que nuestra presencia hoy aquí no quiere decir solamente que pare el tren en Los Pedroches, sino, con la fuerza de nuestra razón, con los instrumentos de ordenación del territorio hoy existentes, **que nos expliquen por qué no para ya** cuando, irónicamente, se conmemora en estos días el décimo quinto aniversario de la inauguración del ferrocarril y tren de alta velocidad.

Insistimos en nuestra petición como un proyecto colectivo, asumido por toda la comarca y expresión de una voluntad compartida, y desde aquí exhortamos a ciudadanos, asociaciones, vecinos en general, entidades e instituciones, a apoyar nuestra inquietud y de modo especial a gobernantes, autoridades y partidos políticos para que incluyan nuestras demandas en sus programas, haciéndoles sabedores de que ellos son los primeros ciudadanos de nuestros pueblos y, como tales, portaestandartes de las ideas de los pueblos a los que sirven o aspiran servir, ejecutores de la voluntad popular, en modo alguno servidores de la desidia y, mucho menos, si fuese el caso, agentes de otras instancias de poder que les mandan hacer o callar.

Lo dicho, amigos y autoridades presentes, gracias por vuestra asistencia y por el testimonio de vuestro compromiso con una causa al servicio de nuestra tierra.

¡Que pare el tren en Los Pedroches!